

Al centro: una vela grande, rodeada de velas más chicas (una para cada persona presente).

Inicio:

La líder enciende la vela grande; las demás encienden sus velas con la vela grande y las colocan alrededor de ésta. Cuando todos hayan encendido sus velas, la líder lee la primera lectura.

La Encarnación

Lectura: lectura del Santo Evangelio según Juan (Juan 1:1-14)

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres. La Luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. Vino al mundo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan. Este vino como testigo para testificar de la Luz, a fin de que todos creyeran por medio de él. No era él la Luz, sino que vino para dar testimonio de la Luz. Existía la Luz verdadera que, al venir al mundo, alumbra a todo hombre. Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció. A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron. Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su Gloria, Gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Respuesta:

Oración

Líder: Dios amoroso y misericordioso, compartiste tu Palabra con nosotras como una luz en la oscuridad. Que podamos permanecer abiertas al asombro y el misterio de la vida que nos rodea de muchas maneras. Ayúdanos a reconocer la luz de Cristo en nuestra propia pobreza interior y a acercarnos con valentía para compartir nuestra luz con los demás. Te lo pedimos en la maravilla de tu amor, Jesús, Verbo Encarnado. Amén

Bienvenida

¡Bienvenidas! Esta noche nos reunimos para celebrar nuestra Fiesta Congregacional, la Fiesta de la Anunciación.

Obviamente, esta "Fiesta de la Encarnación" es particularmente especial para nosotras como Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado: Dios se hizo carne. También es especial para

nosotras como religiosas comprometidas porque la fiesta también celebra a María y su “fiat” a la invitación de Dios. María es la discípula modelo para nosotras: María escuchó la palabra de Dios y actuó en consecuencia.

Al terminar nuestro Año de Jubileo, estamos especialmente conscientes de las muchas mujeres de esta Congregación, pasadas y presentes, que escucharon la palabra de Dios y actuaron en consecuencia. También reconocemos, en este año de Acción de Gracias, a los muchos colaboradores laicos, mujeres y hombres que han escuchado la palabra de Dios y actuado en consecuencia por medio de su trabajo en los muchos ministerios de nuestra Congregación. Han sido nuestras socias, nuestros amigos, nuestras compañeras en el camino.

Que nuestra oración esta noche, desde nuestra comunidad, sea una que nos una y celebre no sólo a María (y su “fiat”), que nos recuerde también que todas somos llamadas a un Dios y una misión. Que podamos continuar respondiendo con valentía como y cuando seamos llamadas.

Nuestra respuesta al misterio de la Encarnación

Lectura: lectura de Levítico (19:32-34)

Delante de las canas te pondrás de pie; honrarás al anciano, y a tu Dios temerás. Yo soy el Señor. Cuando un extranjero resida con ustedes en su tierra, no lo maltratarán. El extranjero que resida con ustedes les será como uno nacido entre ustedes, y lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto. Yo soy el Señor su Dios.

Respuesta:

Oración:

Líder: Oh Dios, llamaste a nuestras primeras hermanas a abandonar sus hogares para compartir tu amor sanador a las personas de Texas. Concede que, inspiradas por su testimonio, podamos proclamar por medio de nuestras palabras y acciones la presencia de Jesús en nuestro mundo actual. Manténnos buscando y respondiendo a las personas que son relegadas por la sociedad. Mantén vivo, en las personas laicas y religiosas, el deseo de seguir el camino de amor generoso e incluyente de Jesús. Lo pedimos en nombre de Jesús. Amén.

La fidelidad de Dios

Lectura: lectura del libro de profeta, Ezequiel (36:24-28)

Porque los tomaré de las naciones,
los recogeré de todas las tierras

y los llevaré a su propia tierra.
Entonces los rociaré con agua limpia y quedarán limpios;
de todas sus inmundicias y de todos sus ídolos los limpiaré.
Además, les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes;
quitaré de su carne el corazón de piedra
y les daré un corazón de carne.
Pondré dentro de ustedes Mi espíritu y haré que anden en Mis estatutos,
y que cumplan cuidadosamente Mis ordenanzas.
Habitarán en la tierra que di a sus padres;
y ustedes serán Mi pueblo y Yo seré su Dios.

Respuesta:

Oración:

Líder: Dios nuestro creador, nos has llamado por nombre; te pertenecemos. Ayúdanos a creer en tu verdad, tener esperanza en tu misericordia y amar a todas las personas como nos llamas a amar. Permite que nuestras vidas te brinden alegría y nos motiven mutuamente. Que nuestros esfuerzos por vivir en el amor te alaben esta noche y cada día de nuestras vidas. Amén.

El amor de Dios por nosotros

Lectura: lectura de la carta de San Pablo a los Efesios

Hermanos y hermanas:

Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le ruego que Él les conceda a ustedes, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior; de manera que Cristo habite por la fe en sus corazones. También ruego que arraigados y cimentados en amor, ustedes sean capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la Gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Respuesta:

Oración:

Líder: Jesucristo, prometes habitar en quienes te aman y son fieles a tu palabra. Te pedimos que nos des corazones amorosos. Haznos fieles a ti, para que contigo en nosotras

podamos trabajar por la venida del reino de Dios, aquí y ahora. Te lo pedimos en tu santísimo nombre. Amén.

Nuestro amor por Dios

Lectura: lectura del Santo Evangelio según Mateo (6:19-24)

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Respuesta:

Oración:

Líder: Dios generoso, nos llenamos de asombro y gratitud al descubrir nuestro llamado para comunicar el mensaje del evangelio con nuestras vidas. Permite que las promesas de Cristo nos den la libertad de dejar atrás todo lo que obstaculiza la llegada de tu reino en la tierra. Danos el coraje y la paz del corazón que proviene de la confianza en tu cuidado. Disipa la oscuridad de nuestras vidas con la verdad que sana; prepáranos para el nuevo vino del futuro. Te lo pedimos, Dios del tiempo y la eternidad. Amén.

Nuestra vida en comunidad

Lectura: lectura de los Hechos de los Apóstoles.

Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales se hacían por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.

Respuesta:

Oración:

Líder: Dios que todo lo sabe. Nos elegiste para formar una comunidad, una dedicada al Verbo Encarnado... para seguir su camino de servicio y amor incondicional. Juntas hemos encontrado nuestro hogar en ti. Ayúdanos a servirte y apoyarnos mutuamente. Que los pobres encuentren un lugar en nuestra mesa y los desesperanzados encuentren refugio y descanso. Danos la fuerza para continuar trabajando para la venida de tu Reino. Te lo pedimos por medio de Jesús, Verbo Encarnado. Amén.

Renovación de nuestro compromiso

La líder presenta la "Renovación de Votos"

Renovación de Votos

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios amoroso y misericordioso, en tu presencia y en unión con María, Madre del Verbo Encarnado, renovamos nuestra dedicación a ti como Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. Que nuestras vidas de celibato consagrado, pobreza evangélica y obediencia religiosa, vividas en comunidad, nos lleven a una unión más profunda contigo. Que nuestro amor por ti se manifieste en nuestro servicio mutuo y para tu gente. Acepta esta ofrenda de nosotras mismas y danos la gracia y fortaleza para serte fieles por siempre. Amén.

Respuesta: Magnificat

Oración:

Líder: Oh Dios, en la plenitud del tiempo, llamaste a María para ser la madre de Jesús. Concédenos toda la gracia de abrir nuestras vidas a todo lo que nos llares a ser. Danos la mente y el corazón de María para que nosotras también podamos llevar a Cristo al mundo. Te lo pedimos por Jesucristo, Verbo Encarnado, uno contigo, Fuente de toda vida y con el Espíritu Santo. Amén.

Intercesiones

Oración de cierre y bendición

Líder: Dios de nuestra historia, mujeres y hombres de todas las épocas contarán la historia de tu llamado y tu cuidado para nosotras. Enciende en cada una de nosotras la fe y valentía de las que nos han precedido. Llénanos del amor de tu hijo, Jesús, y permite que nuestras vidas continúen su revelación de tu bondad; tú que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén

Que el Señor nos bendiga, nos proteja contra todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

¡Vayamos en paz!

Himno de cierre: